

CONTENIDO DE LAS CIENTO PRIMERAS PÁGINAS

DE LA

ASSILAH DE ABEN PASCUAL.

Á la benevolencia de la Academia debo el poder disfrutar del manuscrito de la *الصِّلَّة* *Assilah* de Aben Pascual y el que pueda publicarlo en las condiciones ménos molestas para esta clase de trabajos, tan enojosos de suyo; por esto me creo en el deber, grato para mí, de dar cuenta á la misma del contenido de las cien primeras páginas que llevo impresas, creyendo que los señores Académicos no llevarán á mal el que moleste su atencion por algunos momentos.

Abu Alkaçim Jalaf ben Abdelmelic, el de Córdoba, conocido generalmente por Aben Pascual, nació en Córdoba en el año 494, y murió en la misma ciudad en 578: su obra más notable es la que vamos á publicar, titulada *صلة في تاريخ ائمة الاندلس* *El regalo acerca de la historia ó cronología de los Imames de Alandalus*, que en realidad es un Diccionario biográfico y bibliográfico.— Aben Pascual concluyó de escribir su obra á principios del mes *chumada* primero del año 534.—La copia del Escorial, que nos sirve para la publicacion, está terminada, segun resulta de la nota final, el 24 del mes *saaban* del año 609 y fué cotejada y corregida á la vista de una copia cotejada con el original del autor, que se guardaba en la aljama de Córdoba: el manuscrito Escorialense, á pesar de su antigüedad de 670 años, está en muy buen estado, y por tanto la publicacion puede hacerse relativamente con pocas dudas respecto al texto.

Despues de una ligera introduccion, en la que el autor da cuenta de su propósito y de las obras de que ha tomado los datos de lo que él mismo no ha visto ni oido, entra á narrar las biografías de *Imames, sabios, tradicioneros, jurisconsultos* y li-

teratos españoles y extranjeros que estuvieron en el Alandalus.

De las 1.400 biografías, que poco más ó ménos contiene la obra, 213 son las que van impresas; en ellas se dan noticias de todo género, principalmente literarias, y de la vida interna del pueblo musulman, de modo que si no dan mucha luz para lo que se llama historia externa, por más que no dejen de citarse hechos á ella pertenecientes, como batallas y guerras de que quizá no se haga mencion en otra parte, en cambio ofrecen no pocos datos para el conocimiento de la administracion, de la topografía de las diferentes poblaciones, y de la vida pública y privada de los musulimes.

En las 213 biografías se citan personajes de multitud de poblaciones, abundando, como es de suponer, los de las capitales más importantes, como Córdoba, Toledo y Sevilla, que debían ser las más conocidas de nuestro autor: 84 son los personajes de Córdoba biografiados por Aben Pascual en las cien páginas impresas, 33 los de Toledo, 18 los de Sevilla, 10 los de Baena, 8 los de Almería, 3 los de Elvira, 2 los de Guadalajara, Vélez, Lorca, Jaen, Zaragoza y Málaga, y uno de cada una de las poblaciones siguientes: Mallorca, Castellon, Cádiz, Marchena, Cabra, Béjar, Valencia, Denia, Játiva, Murcia, Osuna, Écija, Silves, Ibiza, Santa María y Tudela, aparte de algunos cuyo pueblo natal no menciona, y de algunos extranjeros que moraron en nuestra patria.

Para la bibliografía arábico-hispana nos da Aben Pascual importantes noticias; pues citando de un modo explícito 19 escritores, sólo las obras de dos de éstos son mencionadas por Hachi Jalfah, á pesar de dar razon de unos 450 escritores españoles.

Sin fundamento sólido se sienta por muchos autores que Abderrahman I, al echar los cimientos, ó mejor dicho, al ensanchar la mezquita aljama de Córdoba, tuvo el propósito de separar á los musulimes españoles de la peregrinacion á la Meca; si tales miras tuvo el fundador de la dinastía Omeyyah en Alandalus, es seguro que no consiguió su objeto, y que no pocos musulimes españoles cumplieron con el precepto koránico; pues de los 213 personajes de que trata Aben Pascual, de 17 dice que hicieron la peregrinacion á la Meca: si queremos una prueba en contra de lo que como complemento se dice, á saber: que Abderrahman quiso que la aljama de Córdoba fuese lugar de peregrinacion,

la encontramos en el hecho de que ni de uno siquiera de los musulimes que vienen á España dice que hiciese el *hachach* (peregrinacion) á Córdoba.

Probablemente ningun pueblo en la Edad Media tuvo tanta afición á los viajes como el pueblo musulman, bien fuese por su afán de saber, porque el precepto koráhico de la peregrinacion á la Meca les facilitase su ejecucion, ó porque la vida frugal y resignada del muslin disminuyese mucho las molestias anejas al viaje, ó que se debiese esto á la comunidad de lengua, cual no la ha tenido pueblo alguno antiguo ni moderno: en nuestro biógrafo se encuentran muchas noticias referentes, si no á los viajes, á las personas que emprendían viajes, prescindiendo del objeto religioso; pues de muchos dice que hicieron un viaje á Oriente sin añadir que hicieran la peregrinacion, como dice de otros; en general parece que tales viajes se debían al deseo de oír á los maestros célebres de las escuelas de Oriente.

Uno de los puntos históricos más oscuros por la poca importancia que le han dado los historiadores, tanto en la Edad Antigua como en la Media, es el referente á administracion bajo todas sus manifestaciones: los autores árabes ya le concedieron alguna importancia, y noticias muy interesantes, dadas expreso, encontramos en Aben Jaldun y Almakari respecto á la administracion de los árabes españoles; pero queda nó poco que aclarar, y mucho de esto podrá encontrarse de un modo indirecto en las obras biográficas, en las que á cada paso se habla de cargos públicos y funciones privadas ejercidos por este ó el otro personaje: en las cien páginas impresas de Aben Pascual encontramos mencion de cargos, que no tenemos anotados de otros autores, como los de *Encargado de las herencias zen litigio?* pág. 100.—*Inspector? en los juicios en Córdoba*, que corresponderá á nuestros Promotores fiscales? pág. 63.—*Consultor ó Consejero en los juicios* (Asesores?) págs. 35, 67, 71, 77.—*Consejeros en Córdoba*, pág. 16, 24; en Lorca, pág. 34; en Jaen, pág. 74, y en Denia, pág. 79.

En las págs. 34 y 55, al hablar de Ahmed ben Abdallah ben Hartsamah, se hace mencion del cargo *الرد حطة*, cuya naturaleza discutió ya hace largos años nuestro sabio correspondiente M. Dozy (1), fundándose principalmente en un texto del mismo

(1) *Recherches sur l'histoire politique et littéraire de l'Espagne pendant le moyen-âge*, 1.^a edic., 1849, pág. 284.

Aben Pascual; y por lo que resulta de la última obra del sabio orientalista, *Supplément aux Dictionnaires arabes*, pág. 520 del tomo I, no se le han presentado nuevos datos para aclarar la cuestion. M. Dozy da al tal funcionario el título de *Reparador de injusticias*, y cree que es sinónimo ó que ejercía estas funciones el kadhi de la Aljamah, que corresponde al que en Oriente se llamaba *kadhi alhodah*, *kadi de los kadies*: por lo que aquí dice Aben Pascual, es indudable que el cargo de kadhi de la Aljamah es diferente del de *Reparador de injusticias*, ó como queramos llamarle; pues que nuestro personaje fué ascendido ó trasladado de un cargo al otro: si este texto hubiera visto la luz pública antes, es seguro que no se hubiera escapado á la diligencia de nuestro sabio correspondiente en Leiden, y quizá con este y otros textos que puedan referirse á lo mismo hubiera aclarado este punto.

Las noticias topográficas que más abundan, son las de mezquitas y cementerios de las poblaciones más importantes; pues que de muchos de los personajes dice á qué mezquita asistían ó ejercían en ella funciones, y en qué makborah (cementerio) fueron enterrados.

En Córdoba encontramos mencionadas las mezquitas siguientes مسجد نفيس و مسجد ابن طرريل en el arrabal occidental, Mezquita del paseo de invierno y verano, ó mejor primavera (Mayo y Junio) مسجد متعة مسجد فخر - مسجد خرب - مسجد الغازى - مسجد ابى عبيدة - مسجد السيدة - مسجد بنغسيج - مسجد مسرور - مسجد سريج - مسجد مكرم السيدة almedina و مسجد لنجيلة - مسجد الاسكندرني مسجد نزلان: de estas mezquitas ninguna está mencionada en Almakkari.

Ménos numerosos que las mezquitas de Córdoba son los cementerios, de los cuales encontramos citados los siguientes: مقبرة قریشى junto á la mezquita del paseo de invierno - مقبرة ام سلمة - مقبرة موصرة - مقبرة نجف - مقبرة العباس - مقبرة ابن العباس - مقبرة الرصافة و مقبرة الرصافة

Las mezquitas y cementerios de otras poblaciones no merecen aquí mencion especial, pues hasta ahora no hay citados más que alguno que otro: todos estos datos tendrán su colocacion natural en los índices de nombres propios, donde aparecerán juntos todos los nombres de mezquitas, cementerios, huertas, etc.

En prueba de que en las biografías podemos encontrar datos interesantes para la historia externa, ó que se refieran á hechos importantes de nuestra historia, citaremos el hecho consignado por Aben Pascual en la pág. 67, al decir que al morir en Córdoba Ahmed ben Abdallad el Temimí en el año 467, era rey de esta ciudad Almamun Yahyah ben Dzu-n Nun: por desgracia, el autor no cita el día y mes de la muerte de Ahmed, lo cual pudiera ser importante; pues da la coincidencia de que en este año fué cuando Almamun de Toledo se apoderó de Córdoba, á fines del año según conjetura M. Dozy, aunque en mi sentir fué antes, por cuanto de este mismo año conocemos alguna moneda acuñada en Córdoba por Almamun, y varias acuñadas en Sevilla, despues de la muerte dada al príncipe sevillano Çiracho-d-Daulah por Aben Ocaxah al apoderarse de Córdoba.

Una práctica encontramos citada por Aben Pascual, que prueba el aprecio que los príncipes hacían de los hombres de letras, práctica que esperamos nos dé alguna luz para la cronología de los reyes de Tayfas: nos referimos al hecho de que el príncipe presidiese el duelo ó asistiese al entierro de algunos personajes. Tres veces encuentro mencionada esta particularidad: en el día 21 de racheb del año 413 fué enterrado en Córdoba Ahmed ben Abdallah ben Hastsamah, y á su entierro asistió el califa Yahya ben Ali;—en xawal del año 450 Almamun de Toledo asiste al entierro de Ahmed ben Mohmmad el Çadafi; y el 13 de rebia postrero de 467, Almotamid de Sevilla asiste á pié al entierro de otro personaje: estas fechas no tienen importancia, pues no era dudosa la existencia de tales reyes; pero si éstas nada nuevo nos dicen, es de esperar que en otros casos aclaren alguna fecha dudosa.

Sería interminable si hubiera de consignar los puntos que de un modo indirecto pueden aclararse por las muchas biografías que nos quedan en las *Bibliotecas biográficas* que escribieron los musulmanes españoles, y cuyas obras, en cuanto mis fuerzas consientan, me propongo publicar si la Academia sigue prestándome su apoyo, como espero.

Madrid 12 de Mayo de 1882.

FRANCISCO CODERA.